Tema 11. "Yo soy el camino, la verdad y la vida"

Unidad: "Yo soy la resurrección y la vida"

I. Base bíblica

Colosenses 2:9

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad

II. Texto de desarrollo

Juan 14:4-6

Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. 5 Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? 6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Introducción

La misión del Dios Hijo encarnado es insondable en sus alcances, puesto que su venida a la tierra marcó un evento de gran trascendencia en la eternidad y en el tiempo, hay que comprender que su nacimiento, vida, pasión, muerte, resurrección y ascensión no solo afectó la tierra sino también lo que está en el universo, por lo que es imposible que nosotros podamos comprender los alcances de su sacerdocio en su manifestación. Sin embargo, en esta serie donde se muestra como el Yo Soy, nos permite ver las distintas facetas del carácter del Padre, revelado a través del Hijo, por medio del Espíritu Santo. El verbo usado en primera persona, indica la revelación del ser divino, el pronombre usado YO es doblemente enfático, por posición y por el uso cuando la primera persona del singular ya se ve en forma de verbo.

En esta ventana de revelación el escritor capta y escribe, por el Espíritu, lo que ve en Jesús, en ese momento de su ministerio, donde se revela como el camino de regreso al Padre, a través de la Verdad, para volver a la vida que tuvo el hombre antes de su transgresión, con la diferencia que ahora regresará nacido de nuevo, como un templo de Dios y no como alguien a quien Dios visita exteriormente.

Indudablemente el camino para un creyente comienza en el nuevo nacimiento, a través de la fe, por gracia, y mediante el sacrificio de Cristo en la cruz del Calvario. En sombras, podemos ver ese punto de partida en la pascua en Gosén, y su posterior salida de Egipto, el paso del Mar Rojo, como el bautismo en agua y el campamento del Sinaí como el principio del conocimiento de la Verdad. A partir de la experiencia del Sinaí hasta el Jordán, el pueblo recibe un entrenamiento, formación y estructuración, mientras camina por el desierto hasta llegar a ser una nación debidamente organizada, legislada y económicamente sustentable al entrar a la tierra prometida. Desde luego, el próximo paso era la conquista de la vida, Israel estuvo más próximo a tener una experiencia de la vida abundante en todos los ámbitos de su vida como nación en el tiempo del Tabernáculo de David. Este fue el pico más alto, donde la revelación abundó, el territorio se amplió, la economía fue la mejor de la historia y el gobierno estuvo justo en el lugar, donde debía estar, aunque David hizo el papel de rey y sacerdote, pre-figurando a Cristo.

1ª Corintios 10:3-4

y todos comieron el mismo alimento espiritual, 4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

1ª Corintios 5:7

Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.

Josué 3:5-6
Y Josué dijo al pueblo: Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros.
6 Y habló Josué a los sacerdotes, diciendo: Tomad el arca del pacto, y pasad delante del pueblo. Y ellos tomaron el arca del pacto y fueron delante del pueblo.

III. El camino

El esfuerzo de Jesús por explicar la ruta del regreso del pródigo a la casa de su padre, indudablemente no fue fácil para que sus discípulos y sus oyentes lograran comprender la profundidad de sus palabras; sin embargo, al hacer referencia de este retorno después de volver en sí, reconocer su pecado y echar mano de la provisión de Dios en cuanto al Cordero, se debería emprender un éxodo, arrancando, desde el momento de su salvación, hasta la casa del Padre. Y mientras el creyente transita en la experiencia cristiana deberá proceder a arrancar la esclavitud, los hábitos, las costumbres y todo lo que constituye el marco del carácter de un ser humano, por haber sido formado sin Dios, sin esperanza y fuera del conocimiento de los pactos de Dios. Resultaría complejo explicar a los discípulos que Él era el Camino, comprendiendo que los discípulos entendían como camino una senda transitada por personas, pero que repentinamente Él les revelara este nuevo concepto acerca del camino al Padre, Él es la ruta a la redención y a la vida nueva, excluyendo, de manera tajante, cualquier otro nombre que se nombre como ruta para llegar al Padre.

Un camino es la conexión entre dos puntos específicos, y aquí Cristo oferta que, a partir del nuevo nacimiento, el conocimiento de su persona, su sacrificio, sus virtudes, autoridad y poder, llevarían al viajero a su destino, por lo que la experiencia evangélica mientras estamos en la tierra, es el conocimiento profundo a través de la Palabra y la relación por la persona de Jesucristo para ir al Padre, a través del Espíritu Santo.

Hechos 4:12
Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Lucas 15:17
Y volviendo en sí, dijo: !!Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

Job 23:10
Mas él conoce mi camino; Me probará, y saldré como oro.

IV. La Verdad

No hay duda que estas revelaciones medidas convulsionaron y revolucionaron la mente de los discípulos, en el sentido que ubica al creyente en la ruta correcta y le da señales de tránsito que le permitirán llegar a su destino, pero estas señales no pudieron ser tan extrañas e inesperadas por la mente de los discípulos y los oyentes de aquel sermón que no solo discute la verdad con ellos en cuanto a su esencia y personalidad, sino que Él mismo se revela como la Verdad, un concepto discutido ampliamente por los filósofos de su tiempo, especialmente de los griegos. Aunque los discípulos eran hombres sin letras no dejó de sacudir su intelecto un concepto tan desconocido, pero nacido de los labios de Jesús en quien ellos habían puesto su plena confianza, por lo menos como su Mesías, con miras a que fuera el rey de Israel.

Él se revela como la plena encarnación de la Verdad redentora, en el sentido que el conocimiento de la Verdad redime porque permite entender las leyes espirituales en la Palabra, para ser hecho verdaderamente libre, como dice la Escritura en Juan 8:32-33 "*y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres?*"

Juan 18:37 (LBLA)
Pilato entonces le dijo: ¿Así que tú eres rey? Jesús respondió: Tú dices que soy rey. Para esto yo he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz.

V. La vida

La exposición de Jesús continúa dando señales de la ruta hacia la meta, sin embargo, la tercera afirmación con el mismo énfasis único y absoluto, Él se identifica como la vida, como el salmista David escribió muy atinadamente, en Salmos 36:9 "*Porque contigo está el manantial de la vida; En tu luz veremos la luz*", refiriéndose a la fuente misma de donde emana la vida, y única de donde proviene la vida para los hombres, Jesucristo.

Es importante saber que el libro de los Salmos, desde principio hasta su fin, es la revelación de Jesucristo, y éste, particularmente, concuerda con la afirmación del Cristo encarnado, revelándose a sus discípulos como la vida. Aunque no solo en los textos que nos ocupa lo hizo, sino en la resurrección de Lázaro, también afirmó lo mismo, diciendo "Yo soy la resurrección y la Vida, el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá", y como prueba indiscutible, en ese mismo instante, en Betania, ante los ojos de muchos testigos, levantó a Lázaro del sueño de la muerte, al cuarto día y ya con una avanzada descomposición.

Jesucristo vino para darnos vida y vida en abundancia, pero hay que comprender que antes de la vida y la abundancia, hay un largo camino que recorrer, procurando cuidar la salvación y activando, en la gracia de Dios, la redención a fin de que se operen los cambios del viejo al nuevo hombre.

El conocimiento de la vida es el estado de madurez del nuevo hombre y la crucifixión práctica, aunque mística, de la naturaleza heredada de Adán.

Números 17:8
Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras.

Efesios 4:13
hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

Conclusión

Salmos 1:3
Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.